

en compañía

LA REVISTA EXCLUSIVA PARA LOS CLIENTES PREFERENTES DE SEGUROS BILBAO

Mayo 2005 N° 22

SEGUROS BILBAO



Zaha Hadid

Lecciones de arquitectura extrema



■ SIETE CAPITALES PARA VIAJAR (Y PECAR)

■ SEGUROS BILBAO SIGUE CRECIENDO

LOGROS Y ARTIMAÑAS DE UN FALSO DON QUIJOTE

LA OBRA DE CERVANTES ES LA CUMBRE DE LA LITERATURA EN ESPAÑOL Y EL INICIO DE LA NOVELA MODERNA GRACIAS A SU SEGUNDA PARTE, ESCRITA COMO REACCIÓN AL APÓCRIFO PUBLICADO POR UN, AÚN HOY, MISTERIOSO AVELLANEDA.

TEXTO: LUÍS GÓMEZ CANSECO* ILUSTRACIÓN: GUILLERMO DEL OLMO

Nada de Dashiell Hammett; si lo que quiere es una buena trama policiaca, debe acudir a las ristras de papeles que se han escrito en torno a la identidad de Alonso Fernández de Avellaneda, el fulano que firmó como autor del segundo tomo de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Y es que de él sabemos lo mismo que del Destripador londinense: que su nombre era falso y que dejó memoria por sus crímenes. No mucho más parece que alcanzó a saber Cervantes. Sea como fuere, imagínese el berrinche del manco cuando sostuvo, con la mano buena, el libro que le robaba la paternidad de su *Quijote*. Eso ocurrió entre agosto y septiembre de 1614. Cervantes tenía 67 años, le quedaban poco menos de dos años de vida y debía de tener su propia segunda parte medio pergeñada. De pronto, ese tomo venía a quitarle la fama y los dineros y a tacharle de viejo, bravucón, murmurador y envidioso.

Desde Cervantes hasta hoy, lectores y críticos se han esforzado en poner rostro a la máscara de

este Avellaneda, y apenas hay escritor de la época a quien no se le haya atribuido el parto envenenado. Los últimos: el eruditillo Cristóbal Suárez de Figueroa; el soldado Jerónimo de Pasamonte, compañero y enemigo de Cervantes; Tirso de Molina o el teólogo dominico Baltasar de Navarrete. Aun así, sólo son meras conjjeturas.

EL APÓCRIFO REVULSIVO

De hecho, lo único que sabemos con certeza de este individuo se deduce de su novela. Fue un hombre de letras, aficionado al teatro y buen lector de literatura contemporánea. Hubo de ser también devoto del rosario y cercano a los dominicos; tuvo algo de teólogo y se sintió muy cerca de la nobleza como estamento de poder. Por eso es natural que le indignaran las ironías y las chanzas contra el orden establecido a las que tan aficionado fue Cervantes. Sin embargo, a esos 291 folios que Avellaneda invirtió en vengarse de Miguel de Cervantes tenemos que agradecerles la existencia del *Quijote* como hoy lo conoce-



mos. Es probable que, sin ese acicate, no hubiéramos podido leer su propia segunda parte y, desde luego, la imagen del libro sería otra. No poco de las magias, los vértigos y los juegos librescos que singularizan la novela proceden de la voluntad cervantina de responder al apócrifo.

'QUIJOTE' CONTRA 'QUIJOTE'

La primera mención expresa a Avellaneda se encuentra en el capítulo LIX de la segunda parte. Pero lo lógico es que Cervantes, tras leer con detenimiento y ansia las aventuras del otro don Quijote, decidiera qué reparaciones de última hora iba a acometer con el suyo, optara por ese capítulo como el más propicio para aludirle por pri-

mera vez directamente y, luego, reescribiera los episodios que consideró convenientes.

Ese trabajo, arduo y amargo, hubo de hacerlo en apenas cinco meses y afectó al libro definitivo desde sus primeros capítulos. Cervantes incluyó aquí y allá silenciosas alusiones al falsario. Una de

con la sola intención de desmentir al émulo. Por todas partes se encuentra con lectores del apócrifo y le llegan noticias suyas, como en la imprenta catalana donde don Quijote toca con sus propias manos el volumen falso: el personaje inventado por Cervantes lee, dentro de su ficción, el libro impreso en Tarragona, como si fuera un ser real.

LA SEGUNDA PARTE DEL 'QUIJOTE' DE CERVANTES PUSO PATAS ARRIBA TODA LA LITERATURA ANTERIOR Y LA POR VENIR

las más denotativas es el encuentro del hidalgo con un caballero simbólicamente llamado de los Espejos, que afirma haber vencido a un don Quijote en apariencia igual al verdadero: queda en el lector la duda sobre la existencia posible de otro. Más tarde la peripécia de otro personaje, maese Pedro y sus títeres, remeda el ensayo de *El testimonio vengado* que una compañía de cómicos hace en el *Quijote* apócrifo. Los dos caballeros, el fingido y el verdadero, interrumpen la representación confundiéndola con la realidad. Pero es sólo en el capítulo LIX cuando, en una venta, don Quijote oye a unos caballeros discutir sobre un libro en el que lo dibujan desenamorado de Dulcinea y responde con templada emoción: "Quienquiera que dijere que don Quijote de la Mancha ha olvidado, ni puede olvidar, a Dulcinea del Toboso, yo le haré entender con armas iguales que va muy lejos de la verdad".

Desde ahí y hasta el final, el libro de Avellaneda se convierte en eje de una trama que lleva al auténtico caballero a Barcelona

NACE LA NOVELA MODERNA

El prodigo cervantino llega a su cima en el capítulo LXXII, donde amo y escudero pasan por una venta donde reposa un caballero llamado don Álvaro Tarfe. En apariencia, se trata sólo de otro personaje que se cruza en la vida de los héroes. La maravilla está en que este Tarfe es una quimera ideada por Avellaneda. Cervantes se lo trae desde las páginas del libro que había escrito el enemigo. Su presencia confirma que los otros don Quijote y Sancho, los de Avellaneda, eran sólo dos impostores, pero tan reales como él mismo o como los protagonistas de Cervantes. Resulta entonces que los libros son sólo una extensión de la existencia. Tras esto, ya no hay deslinde posible entre realidad y ficción. Ese gesto puso patas arriba toda la literatura pasada y la por venir. Y es así, con ese aguijón que el impostor de Avellaneda clavó en el ingenio cervantino, como comienza la historia de la novela moderna. ■

* Gómez Canseco es profesor de la Universidad de Huelva y autor de la edición crítica de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Alonso Fernández de Avellaneda.

Sorteamos 25 'Quijotes'

¿Quiere ganar una edición especial de la RAE del *Quijote*? Rellene este cupón, entréguelo en la oficina de su Mediador de Seguros y participe en el sorteo*:

Nombre.....

Apellido 1.....

Apellido 2.....

Dirección.....

CP..... Teléfono.....

Mediador.....

*Bases ante notario

Las bases de este sorteo se pueden consultar en www.segurosbilbao.es

SEGUROS BILBAO

seguro**2**bilbao